

1156



ABONO



PARA LOS

CEREALES



SOCIEDAD GENERAL

DE

INDUSTRIA Y COMERCIO

11 - VILLANUEVA - 11

MADRID

Imp. J. Palacios.

EMPLEO DE LOS ABONOS NITROGENADOS

Nitrato de sosa.

Quando los cereales presentan un color verde amarillento, es indicio seguro de que necesitan nitrógeno, y se les debe dar nitrato de sosa.

Quando, por el contrario, tienen un color verde obscuro, y hasta algunas veces azulado, es una prueba de alimentación suficiente en nitrógeno y no se debe entonces dar ningún nitrato de sosa, pues podría determinar la vuela y favorecer las enfermedades parasitarias.

No siendo retenido por la tierra, debe el nitrato ser repartido en varias veces, en la dosis de 50 á 100 kilogramos; se vuelve á empezar la aplicación si es necesario, aprovechando para ello un día ligeramente húmedo, tal como la vispera de una lluvia probable ó el día siguiente á ella. En menos de quince días puede entonces el nitrato producir todo su efecto.

Se le siembra en cobertera sobre el cereal crecido.

Se debe evitar la mezela del nitrato con el superfosfato mucho tiempo antes de utilizarla. Si se hace, es necesario emplearla algunos días después, enterrándola por una labor para no exponerse á perder un poco de nitrógeno.

Sulfato de amoniaco.

Esta sal no se pierde en el suelo por causa de las lluvias, y por eso se le puede emplear en otoño, mezclada con el superfosfato y las sales de potasa.

El sulfato de amoniaco se transforma poco á poco en nitrato, si el calor permite su descomposición, y cuando el suelo no es ácido, y así procura de una manera progresiva el nitrógeno á las raíces, al contrario del nitrato de sosa, que surte efecto inmediato.

EMPLEO DE LOS ABONOS FOSFATADOS

El ácido fosfórico, además de aumentar la cosecha de grano, adelanta la madurez y da resistencia á las plantas contra las enfermedades y las sequías.

Los superfosfatos nunca se pierden, aunque llueva ó el terreno se riegue, pues son retenidos por el poder absorbente del suelo, y por esto se les puede echar en otoño. Es preferible siempre enterrarlos por una labor.

También puede sembrarse en cobertera sobre los cereales crecidos, en la primavera, con el fin de combatir la vuela.

Los superfosfatos se pueden emplear en todos los suelos.

EMPLEO DE LOS ABONOS POTÁSICOS

El cloruro de potasa se emplea sobre todo en los suelos calizos y con la mayor anticipación posible á la siembra para asegurar su diseminación por el suelo y su descomposición, pues el contacto directo de las simientes con las sales de potasa puede perjudicar á la germinación de aquéllas.

En los suelos pobres de cal se preferirá el sulfato de potasa.

Estos dos abonos se emplean siempre en otoño antes de la siembra y no se pierden con las lluvias, siendo suficiente que el suelo contenga un poco de carbonato de cal para que ellos no sean arrastrados por las aguas.

ABONO PARA LOS CEREALES

CULTIVOS	CANTIDADES DE ABONO POR HECTÁREA	ÉPOCA Y MODO DE APLICACIÓN	OBSERVACIONES
Trigo Centeno Cebada Avena	300 á 450 kilogs. de superfosfato de cal <small>(del 18/20 de ácido fosfórico soluble en el agua y citrato)</small> 50 á 100 » » cloruro de potasa <small>(del 52/53 de potasa anhidra)</small> .. 50 á 100 » » sulfato de amoniaco <small>(del 20/22 de nitrógeno)</small> .. 100 á 150 » » nitrato de sosa <small>(del 15/16 de nitrógeno nítrico)</small>	Estos abonos se mezclarán lo más perfectamente posible y se esparcirán uniformemente por toda la superficie. Se debe enterrarlos por una labor antes de la siembra. Sembrarlo en la primavera, en cobertera, en una época comprendida entre el ahijamiento y la formación de la espiga.	En los terrenos estercolados con 6 á 8.000 kilogramos de estiércol de cuadra se puede prescindir de los abonos potásicos y del sulfato de amoniaco. Cuando los cereales suceden á una leguminosa (trébol, alfalfa, garbanzos, haba, etc.), se suprimirá el abono nitrogenado. La dosis de nitrato de sosa se disminuirá ó se aumentará según el aspecto de las cosechas. (Véase la página especial que trata del Empleo de los abonos nitrogenados.)
Maíz Mijo	300 á 350 kilogs. de superfosfato <small>(del 18/20)</small> 100 á 150 » » cloruro de potasa..... 200 á 300 » » nitrato de sosa.....	Estos abonos se mezclan con 100 kilogramos de nitrato de sosa, tomados de la cantidad total de 200 á 300 kilogramos indicados, enterrando todo por una labor antes de la siembra. El nitrato de sosa restante se sembrará en cobertera antes de la primera escarda.	Si se trata del maíz para forraje, se puede reducir la dosis de superfosfato hasta 300 ó 250 kilogramos y aumentar un poco la del nitrógeno. Estos dos cereales no temen la vuela, pero temen las enfermedades criptogámicas (carbón).
Arroz	400 á 500 kilogs. de superfosfato <small>(del 18/20)</small> 100 á 150 » » sulfato de potasa..... 300 á 400 » » sulfato de amoniaco.....	Mezclar estos abonos y sembrarlos antes de la plantación.	Se puede reemplazar una parte del sulfato amónico por nitrato de sosa, el que se echará inmediatamente después de quitar el agua al arroz.
Trigo Sarraceno ó Alforfón	200 á 250 kilogs. de superfosfato <small>(del 18/20)</small> 50 á 100 » » cloruro de potasa..... 50 á 100 » » sulfato de amoniaco.....	Mezclar estos abonos, repartirlos uniformemente por el terreno y enterrarlos por una labor antes de la siembra.	Si se cultiva por el grano, se adoptará la dosis minimum de nitrógeno con el maximum de ácido fosfórico.

NOTA. Estas fórmulas se refieren á tierras de fertilidad media, cultivada de un modo regular y estercoladas medianamente; por eso no tienen ningún carácter absoluto. Se puede pasar de los límites indicados en un sentido ó en el otro, según la riqueza mayor ó menor de las tierras.

El mejor medio de determinar el abono económico que se debe dar á una tierra no consiste en considerar, solamente su constitución física, es decir, su naturaleza arcillosa, caliza silíceo, etc., sino también en el de tomar indicios sobre su composición química, es decir, su riqueza en nitrógeno, ácido fosfórico, potasa, cal, magnesia, etc., pues la fertilización del suelo se basa sobre la **LEY DEL MÍNIMUM**, que se enuncia así:

LAS COSECHAS SON PROPORCIONALES Á LA CANTIDAD MÍNIMA DEL ELEMENTO DISPONIBLE EN EL SUELO

Para realizar este desideratum, la **Sociedad General de Industria y Comercio** ha establecido laboratorios agronómicos especiales para el análisis completo de las tierras.

Pedir la **Guía práctica** para sacar las muestras de las tierras y enviar éstas con anticipación; el análisis puede necesitar algunas semanas por la gran aglomeración de muestras que hay que analizar.

SOCIEDAD GENERAL
DE
INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11



MADRID

Capital: 25.000.000 de pesetas.

FÁBRICAS EN

BILBAO, OVIEDO, MADRID, SEVILLA, CARTAGENA,
BARCELONA (Badalona) y LISBOA

GRAN PREMIO *Exposición universal de Lieja 1905*

(LA MÁS ALTA RECOMPENSA)

ACIDOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoniaco.
Sulfato de sosa.

Glicerina.
Ácido nítrico.
Ácido sulfúrico ordinario.
Ácido sulfúrico anhidro.
Ácido clorhídrico.

ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos
y determinación de los mejores abonos.

SERVICIO AGRONÓMICO

IMPORTANTÍSIMO PARA EL EMPLEO RACIONAL DE LOS ABONOS

bajo la alta inspección del eminente agrónomo

Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE

*Pedir á la Sociedad la Guía práctica para
sacar las muestras de las tierras y remi-
tir éstas con anticipación para su análisis.*

No comprar sin enterarse antes de nuestros precios.

DIRIGIRSE Á LA

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11. — MADRID

Dirección postal: Apartado, núm. 340.

Dirección telegráfica y telefónica: GEINCO-MADRID